

Salvador Novo y Enrique Díaz en la feria de las pasiones

Rebeca Monroy Nasr*

Gracias al cuidado en el ordenamiento, conservación y posibilidad de consulta de los materiales documentales y gráficos del Centro de Investigación del Estudio de Salvador Novo (CIESN), encontré una fuente hemerográfica al parecer única en su género con disponibilidad pública. Además de tener la suerte de ser pionera en la consulta del acervo que reuniera con gran afecto el mismo Salvador Novo, me fue posible rescatar información fundamental para llevar a término la tesis doctoral "Fotografía de prensa en México: un acercamiento a la obra de Enrique Díaz, Delgado y García".¹

Según el cristal con que se mira...

Enrique Díaz Reyna (1895-1961) fue un destacado fotógrafo que desde los años veinte prestó sus servicios para diferentes publicaciones semanales en el país. En 1933 empezó a colaborar en el proyecto editorial de los periodistas tabasqueños Regino Hernández Llergo y José

Pagés Llergo: la revista *Hoy*. En ella participaron importantes intelectuales, políticos, artistas y fotógrafos, quienes abrieron nuevos y diferentes cauces informativos y gráficos.

Uno de los más queridos y destacados colaboradores de la revista fue Salvador Novo, quien en su sección exclusiva "La semana pasada", comentaba lo más sobresaliente de la vida nacional. El tono "noviano" se dejó sentir en las páginas tabloides de la revista, imponiendo un estilo único y peculiar por su ironía y mordacidad; además, solía acompañar los artículos con fotografías realizadas por Enrique Díaz (Fotografía 1). Este vínculo entre el tintero de Novo y la cámara de Díaz les permitió establecer una profunda relación de trabajo que se tornó más incisiva hacia fines de la década de los treinta.

A partir del 22 de mayo de 1938 los asiduos lectores del semanario *Hoy* tuvieron la oportunidad de adquirir en los puestos de periódicos *Rotofoto*, una revista moderna e innovadora por su diseño y planteamiento gráfico. Dirigida por José Pagés Llergo, fue una publicación importante para la difusión de la fotografía en sus diferentes géneros y formas de realización: reportajes, ensayos y notas gráficas. Los breves, agudos

* Profesora-investigadora de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

¹ El material que aquí se presenta es un fragmento de la tesis doctoral en historia del arte, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, dirigida por el doctor Aurelio de los Reyes.

y sarcásticos pies de foto de las imágenes daban a conocer las más sobresalientes noticias de la semana. Hasta donde se sabe, estos amenos e incisivos textos eran realizados por Salvador Novo, René Capistrán Garza y el propio José Pagés Llergo.²

Ismael Casasola, Antonio Carrillo Jr., Enrique Díaz, Gustavo Casasola, Farías, Luis Olivares, Luis Zendejas y Enrique Delgado componían la planta de fotógrafos que salían a buscar con sus cámaras las representaciones más descriptivas, agudas, chuscas o conmovedoras del entorno urbano en el que se movían. El diseño editorial también procuraba combinar elementos que le dieran un equilibrio visual y enriquecieran el discurso iconográfico.

La revista de Pagés Llergo proporcionaba una mirada diferente, un modo de ver que procuraba establecer otros parámetros: reconocer las diferencias y semejanzas entre las fotografías contemporáneas con juegos visuales que creaban un nuevo concepto gráfico que destacaba por atrevido y poco usual. Si la caricatura había sido hasta entonces el medio por excelencia de la prensa nacional para ridicularizar, ahora el editor tabasqueño se planteaba realizar esta tarea mediante la fotografía. Por ejemplo, el sentido del humor de Enrique Díaz se dejaba ver en los retratos de los importantes políticos del momento. Tal es el caso de una portada de *Rotofoto* donde el personaje, tomado de perfil, con el sombrero de fieltro con cintilla y traje de ocasión, da una gran mordida a un antojito mexicano. La fuerza de la imagen cobra más sentido cuando leemos el pie de foto: "El señor senador Padilla resuelve aferrarse al hueso"³ (Fotografía 2).

La publicación de la revista dominical de Pagés Llergo representó una vertiente importante a partir de y con la fotografía. Se aprovechó y extendió ese carácter testimonial, documental, histórico y estético de las fotos para romper con los estereotipos formales de la época y se hizo de lado el uso social esquematizado de las imágenes

² Entrevista con Edmundo Valadés, por Rebeca Monroy Nasr, el 1 de febrero de 1994, en sus oficinas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

³ *Rotofoto*, núm. 6, junio 26 de 1938, portada.

de prensa en búsqueda de nuevas formas de realización. *Rotofoto* fue un espacio importante para los fotógrafos que participaron en ella, ya que se convirtió en un juego y en un reto el obtener las más socarronas o irredentas fotografías, como las que se tomaron cuando Lázaro Cárdenas nadaba en un río con algunos miembros de su gabinete.

"Baño de políticos" fue el título del fotorreportaje compuesto por una secuencia de siete fotografías, que mostraban diferentes aspectos del general Ávila Camacho, el licenciado Gabino Vázquez, el licenciado Beteta y el ingeniero Marte R. Gómez, entre otros, despojándose de la ropa para meterse al río y darse un chapuzón en calzoncillos (Fotografía 3). El tono irónico de los pies de foto, que los compara con ninfas, así como su aspecto físico respecto de su trabajo político, ridiculizaba las representaciones:

Ambulaba uno de nuestros fotógrafos, el de temperamento más delicado y poético (...), por una de las más abruptas serranías del país, cuando la buena Hada que tenemos a nuestro servicio exclusivo a un costo que los lectores deberán agradecer eternamente, lo condujo a este sitio misterioso, que es el escondite más íntimo de las pocas Ninfas del bosque que han podido resistir en este mundo, después que aparecieron en él las doctrinas marxistas.

Y rematan los comentarios con uno sobre Lázaro Cárdenas:

Esta fotografía nos ha puesto a pensar mucho, no obstante lo que eso nos molesta a los intelectuales. Pero realmente estamos descubriendo que aquí en este país, el único que no se pone las botas es el Presidente.⁴

En el fotorreportaje no aparece el crédito del fotógrafo de "delicado y poético temperamento", sin embargo, es de suponer que se tratara de Enrique Díaz, dado que en esos momentos se encontraba con Cárdenas y algunos miembros de su gabinete en San Luis Potosí, lugar en el que

⁴ *Rotofoto*, núm. 2, mayo 29 de 1938, s/n p.

probablemente pudieran darse un baño en algún río de la región.⁵

La postura política e ideológica hacia el centro derecha de Pagés Llergo y su revista se hace más evidente con los encuentros entre el ala izquierdista de Vicente Lombardo Toledano —quien estaba al frente de la Confederación de Trabajadores de México (CTM)— y los sectores de la derecha radicalizada que se representaban en la figura de Saturnino Cedillo. A este antagonismo de clase le dedica un espacio *Rotofoto* cuando presenta una nota con el título de “Anomalías” y al lado de los retratos de Vicente Lombardo Toledano y Saturnino Cedillo, escriben:

Hijo de campesinos revolucionarios; hombre de campo rudo e inculto. Salteador, dinamitero. Jefe de Operaciones Militares contra los católicos levantados en armas. Aficionado en extremo a los placeres mundanos y sin haber constituido familia propia, el general Saturnino Cedillo llegó a ser, en un momento dado, el hombre de las derechas; el que simbolizó el orden, el respeto a la libertad religiosa y de enseñanza.

Hijo de familia acaudalada. Hombre de estudio y de cultura universitaria, fino y educado. Escritor y orador. Buen esposo, amante padre de familia, y de costumbres morigeradas, Vicente Lombardo Toledano encarna las tendencias más disolventes contra el concepto clásico de la sociedad y de la familia.⁶

Los colaboradores de la revista tampoco escapaban del escarnio de sus colegas. Enrique Díaz fue capturado por la lente de su ayudante en plena sierra potosina, pecho a tierra tomado desde atrás. Se pueden observar en primer plano el par de desgastados zapatos que llevaba; el traje de calle que nunca dejaba de usar —incluso en el trabajo de campo— ahora luce polvoriento y arrugado. Es notable que el paso de los días y del trabajo se han acumulado en este tenaz fotorreportero. Al fondo es posible ver su cabeza que se

asoma al lado de la maleta fotográfica y su cámara (Fotografía 4). La secuencia gráfica continúa en la siguiente página, los irónicos pies de foto narran:

Nadie nos lo va a creer, pero aunque parezca mentira este señor intenta tomar una fotografía. Sin embargo no está enfocado, ni tiene listo el obturador. Se trata de nuestro compañero de labores Enrique Díaz, que aunque es un excelente fotógrafo, a veces queda por los suelos cuando le encargamos algo. Y si la anterior es la prueba, aquí tienen ustedes ya la fotografía que no nos dejará mentir. Le hemos encargado un trabajo muy importante, y en los precisos momentos de realizarlo le viene la inspiración y se pone a escribir unos versos románticos. Hay cosas que están escritas; aunque mal escritas, como los versos de marras. Meditando profundamente en las musas y en las musarañas, nuestro activísimo colaborador gráfico va quedando poco a poco en brazos de Morfeo, que debe ser Hérculeo para recibirlo en ellos. Así permanece con la conciencia del deber cumplido, porque para él lo único importante es el deber; el pagar ya es otra cosa.⁷

En otras páginas se encuentra un retrato del fino caricaturista García Cabral, donde el fotógrafo “cachó” al maestro. Se le ve medio despeinado, con un mechón que le cae sobre la frente mientras se rasca la larga nariz y realiza un extraño y singular gesto de desagrado o de una terrible comezón (Fotografía 5). El pie de foto reza “Machetazo a caballo de espadas”, seguido de un fotorreportaje que Casasola hizo del dibujante en una serie de actitudes espontáneas y frescas, acompañadas con algunos breves comentarios. Uno de los cuales no pierde el sentido irónico al señalar: “la cámara caricaturizó al maestro”.⁸ El pintor Gerardo Murillo, mejor conocido como Dr. Atl, también fue objeto de múltiples burlas. La cámara lo captó en dos ocasiones en que dormitaba y reponía energías; en ambas escenas se le ve al lado de una botella o de un jarro de barro (Fotografía 6). La frase acusadora declara: “Otra vez... El Dr. Atl continúa en activísima campaña

⁵ En el Archivo Fotográfico Enrique Díaz, Delgado y García, se encontraron algunos negativos pero no todas las fotos publicadas. Vid. subcaja 65/6 del Archivo General de la Nación, Ciudad de México.

⁶ *Rotofoto*, núm. 4, junio 12 de 1938, s/n p.

⁷ *Rotofoto*, núm. 6, junio 26 de 1938, s/n p.

⁸ *Rotofoto*, núm. 7, julio 3 de 1938, s/n p.

a favor de la Liga Antialcohólica”, y con respecto al sombrero que lleva en la cabeza hacen la siguiente alusión: “...como tampoco se nos figura natural que con tanta paja en la cabeza, pinte y escriba como la hace”. En otro ejemplar del semanario aparece de nuevo el Dr. Atl dormitando en el portón de una casa y se insiste: “¿Siesta o mona?”⁹

Esta pérdida de respeto y la intromisión en la vida privada era una novedad fotoperiodística, ya que desde sus orígenes las imágenes de la prensa tuvieron mucho cuidado de no evidenciar ese tipo de situaciones. Actualmente persisten algunos tácitos que implican no fotografiar a los mandatarios o prominentes personajes mientras beben, comen o fuman, o bien cuando realizan gestos autodenigrantes, como es posible constatarlo en la mayor parte de las fotos que se publican en los periódicos nacionales, con algunas honrosas excepciones.

Existen diferentes versiones sobre la desaparición de *Rotofoto*, después de 11 números de provocadores reportajes. Una de ellas considera que salió de circulación repentinamente por el reportaje de Lázaro Cárdenas y su gabinete en el río. Para el periodista Granados Chapa esa actitud de censura no correspondía a un gobierno que promovió la libertad de prensa y la difusión de las ideas.¹⁰

Sin embargo, la versión más verosímil es la que considera su desaparición debido a una serie de elementos netamente fotoperiodísticos; es el caso concreto del fotorreportaje que Enrique Díaz realizara a Saturnino Cedillo en la sierra potosina, y publicado por los primos Llergo. Este hecho, aparentemente, acabó por rebasar la tolerancia del sistema cardenista y se hicieron más evidentes los antagonismos ideológicos de las facciones políticas de la época.

⁹ *Rotofoto*, núm. 6, junio 26 de 1938, s/n p.

¹⁰ Vid. O. Debriose, *Fuga Mexicana. Un recorrido por la fotografía en México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994, p. 159 (Cultura contemporánea de México). M. A. Granados Chapa, “La imagen de la industria periodística mexicana”, en F. Lara Klahr y M. A. Hernández, *El poder de la imagen y la imagen del poder: fotografías de prensa del porfiriato a la época actual*, México, Universidad Autónoma de Chapingo, 1985, pp. 21-23.

Golpes bajos o bajo los golpes

La revista *Futuro*, órgano de difusión de la Universidad Obrera de México, asentaba en su editorial de junio de 1938:

La rebelión Cedillista. Estalló a mediados del mes de mayo la esperada rebelión de los reaccionarios mexicanos asociados al fascismo internacional. La noticia no fue una sorpresa para los elementos del movimiento popular y revolucionario, que veníamos advirtiendo, con anterioridad de meses, la existencia de una vasta conjuración cuyos propósitos eran derrumbar al Gobierno del Presidente Cárdenas y establecer en el país un régimen dictatorial de agresión contra las masas trabajadoras y de servidumbre a los intereses imperialistas extranjeros.¹¹

Vicente Lombardo Toledano (Fotografía 7) al frente de esta publicación promovió, como era de esperarse, entre sus colaboradores todo tipo de manifestaciones de apoyo al primer mandatario y de repudio a las actitudes contrarias o antagónicas a él.¹² Ésta era la clara y contundente postura de la izquierda mexicana, ante la embestida que realizaban los grupos más conservadores del país. Los matices políticos se desvanecían, ante el extremismo evidente de las facciones y las posturas menos radicales se consideraban absolutamente de índole reaccionaria y con un potencial fascistoide.

El caso de la revista *Hoy y Rotofoto* no escaparon de la condena por haber publicado un reportaje único y exclusivo sobre Saturnino Cedillo que realizó Enrique Díaz en la sierra potosina (Fotografía 8). La Confederación de Trabajadores de México, por medio de su órgano informativo *El Popular* —dirigido por Lombardo Toledano—, condenaba:

El tortuoso afenimamiento [*sic*] de las revistas conservadoras. Después de otros conceptos, pasa a

¹¹ *Futuro. Revista Popular*, núm. 28, junio de 1938.

¹² *Idem.*, entre los colaboradores de la revista se encuentran personajes tan importantes de la época como Carleton Beals, Narciso Bassols, Víctor Manuel Villaseñor y Anibal Ponce; como colaboradores gráficos aparecen Fernando Leal, Pablo O'Higgins, Lola Álvarez Bravo, Miguel Covarrubias y Leopoldo Méndez, entre otros.

referirse a las publicaciones semanales [sic] a las que sitúa entre las más venenosas y cobardes, que sin ningún respeto a la vida privada siquiera, lanzan ataques soeces. Aclara que no quiere de ninguna manera injuriar a esos periodistas, sino recordarles simplemente su gran desgracia fisiológica, aunque para ellos sea motivo de satisfacción. Insiste en que la campaña de esos órganos de publicidad no es producto del despecho del anormal que pelea contra el macho, contra el hombre verdad [sic] o contra las instituciones varoniles; no se trata solamente del despecho del feminismo tortuoso; es en realidad un despecho político. Para esa labor se han buscado elementos afeminados. Todo obedece a un plan que ha llegado a su clímax y que tiene por objeto que México pierda el respeto por sus hombres y sus instituciones.

Hasta aquí Lombardo Toledano no ha esgrimido argumentos políticos de peso, sólo detonado su voz con un sentido eminentemente sexista al criticar a los redactores de tener una preferencia sexual y condenada en la época por las posturas del machismo y del comunismo stalinista. Estas frases estaban dirigidas con nombre y remitente, como es fácil suponer.¹³

Después arremetió contra las imágenes que Enrique Díaz había realizado:

Las fotografías que sirven en los reportazgos gráficos de esos semanarios [*Hoy*], son retocados especialmente [??] para hacer aparecer a los hombres que en ellas aparecen en un aspecto jocoso; sus pies de grabado tienden a mover a risa y todo ello lleva un fin: hacer reír al pueblo mexicano de los hombres de la Revolución y de las Instituciones. Sólo un imbécil o un cínico puede considerar que esas revistas son inocentes, que no causan daño. Pero eso es veneno, es un proyectil lanzado contra la estabilidad del gobierno, contra la estabilidad de la clase trabajadora y contra la personalidad de los hombres públicos.¹⁴

Finalmente, se escucharon las voces obreras por medio de *El Popular* así:

¹³ En torno a la postura stalinista de Lombardo Toledano, vid., D. River, "Stalin y México, La misión de Lombardo Toledano", en *Hoy*, núm. 66, 28 de mayo de 1938, p. 17.

¹⁴ *El Popular*, núm. 52, julio 17 de 1938, pp. 1-2.

Franca labor subversiva realiza la revista *Hoy* Cínica labor a Cedillo como "líder rebelde". La CTM señala este caso concreto de cómo hay periódicos que confunden la libertad de prensa con la "libertad de conspirar contra el régimen" [...] El ex general Cedillo —añadió— se levantó en armas; las tropas federales lo han perseguido; no lo han localizado. Sin embargo, *Hoy* encuentra la manera de entrevistar al rebelde. Esto quiere decir que el rebelde estuvo de acuerdo con la revista y que recibió a su representante, y si estuvo de acuerdo, es porque hay una afinidad ideológica entre Cedillo y el periódico, porque si se hubiera tratado de otra publicación contraria a las ideas que sustenta el faccioso, o no recibe a su representante o lo fusila.¹⁵

El discurso concluye con la exigencia de un severo castigo a los editores de esas revistas por infringir la ley al realizar propaganda subversiva o colaborar con ella. En caso contrario, el movimiento obrero se reservaba su derecho a delatar esa situación ante la opinión pública.

El 20 de julio Lázaro Cárdenas citó a los corresponsales extranjeros a una conferencia de prensa, donde insistió en la libertad de prensa que su gobierno ofrecía al país, justificando además la posición de los líderes obreros por sus declaraciones, pero su mediación fue en vano.¹⁶ Las respuestas a los ataques lombardistas no se hicieron esperar, los periodistas Llergo respondieron de inmediato, así como algunos de sus colaboradores y se inauguró una guerra de tinta que circulaba por las rotativas de la Ciudad de México.¹⁷

Si desde tiempo atrás Salvador Novo mantenía una crítica feroz contra el líder obrero, notable en sus artículos cuando lo llamaba "El Séptimo Sabio" o mencionaba la "Lombardotoledanología" entre otros calificativos (artículo por el que renunció a la revista Narciso Bassols), en el momento de responder a la agresión de que fue objeto, dadas sus preferencias sexuales, la pluma rauda y veloz no se hizo esperar en "La semana pasada". Salvador Novo expuso en su defensa:

¹⁵ *Ídem*.

¹⁶ *El Popular*, núm. 56, julio 21 de 1938, primera plana.

¹⁷ *Vid.*, *Hoy*, núm. 75, julio 30 de 1938, pp. 3, 7 y 11.

Su incipiente paranoia lo llevó a imaginar una reacción superorganizada, aconsejada por Freud y en cuyos tenebrosos planes entraban a desempeñar un papel importante fabulosos seres bisexuados cuya eficacia el propio periódico más ya hubiera probado.¹⁸

La redacción que caracterizó el estilo "noviano" es profusa para transcribirla en este espacio, pero es posible destacar la situación en torno a "Hoy Cedillista":

A media semana el número anterior de esta revista puso en las manos de miles de lectores las lamentables fotografías del fugitivo, diabético, enflaquecido Cedillo, que el fotógrafo Díaz logró en un alarde de reporterismo sensacional, y el documento vivo de lo necesario que son las escuelas primarias en que los adultos aprendan ortografía en las sierras. En ese reportazgo, de cuya publicación tenían clara y anticipada noticia las autoridades, y que no las molestó en lo más mínimo, VLT vio una prueba flagrante de la complicidad de *Hoy* con el rebelde Cedillo.

Y denunciaba públicamente:

Por la noche del viernes de la semana pasada, el Comité Nacional de la CTM, que se hallaba en furiosa ebullición desde esa mañana, se reunió a deliberar la forma de decretar un boicot a los periódicos que le parecieron inconvenientes. Sus exaltados miembros discutieron durante todo el día la necesidad de impedir que el número de *Hoy* que el lector tiene en sus manos, viera la luz.¹⁹

En efecto, la dirigencia cetemista se dedicó a evitar que las revistas editadas por los Llergo cir-

cularan en la última semana de julio y principio de agosto. La revista *Hoy* no pudo ser controlada, pero *Rotofoto* sufrió las consecuencias.

El 20 de agosto los editores de *Rotofoto* anunciaban sus vanos esfuerzos para publicar el número 12, por lo que era inminente la suspensión de la misma hasta encontrar un taller "que confíe plenamente en las garantías ofrecidas por las autoridades".²⁰ Mismo que en la época no tuvo ninguna oportunidad de realización.

Las consecuencias por cubrir fotográficamente el levantamiento cedillista en sus diferentes aspectos fue severo para los editores, los columnistas y el fotógrafo. Si, por un lado, se consagraron como una opción independiente, por otro, fueron condenados como reaccionarios y fascistas; el prestigio de Enrique Díaz por su audacia e iniciativa en su ámbito profesional, se vino abajo al ser visto por la contraparte como un elemento favorecedor de las fuerzas oscuras y reaccionarias. La distancia del acontecimiento permite valorar el trabajo de Enrique Díaz y reconocer que las imágenes tienen en sí mismas un valor histórico y estético. Desde un aspecto objetivo —más que apoyar la rebelión cedillista—, su labor fue un intento franco por ser uno de los mejores reporteros gráficos, interés que evidentemente compartían y financiaban sus editores. Su testimonio es veraz y afortunado, no sólo por la situación del ex general, sino por las condiciones sociales y políticas de un estado y de una población que no veía —ni ve— la mejora en su nivel de vida a pesar de los grandes esfuerzos que el propio cardenismo realizó.

¹⁸ *Ibid.*, p. 11

¹⁹ *Idem.*

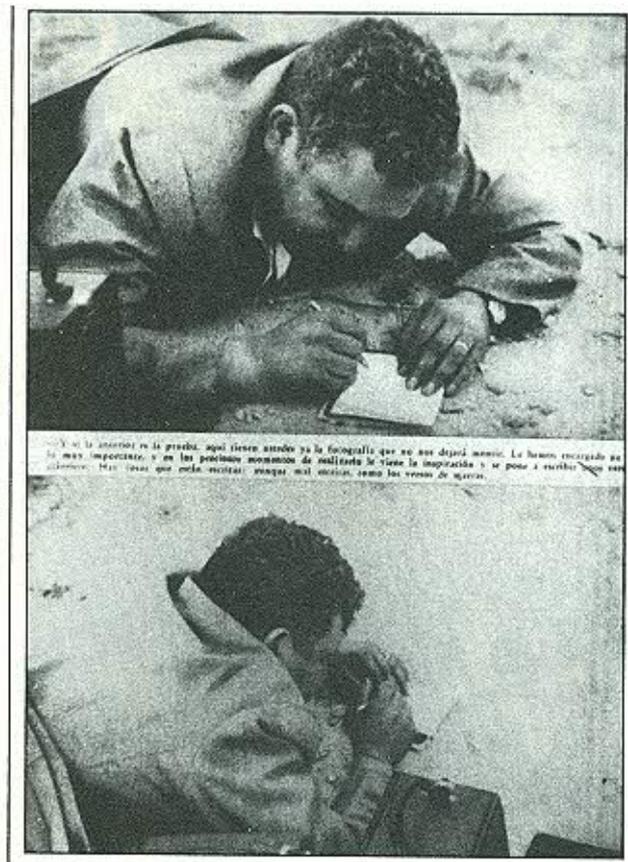
²⁰ *Hoy*, núm. 78, agosto 20 de 1938, p. 3.

FOTOGRAFÍA 3.
Baño de políticos, Rotofoto, 1938, CIESN.



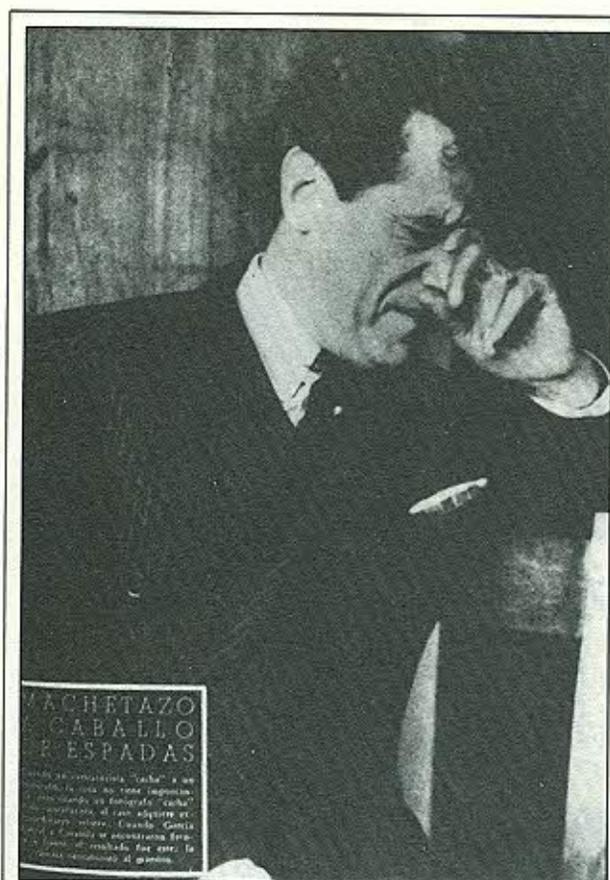
BANO DE POLITICOS

I en Ambato uno de nuestros fotógrafos, al de suspenso en el baño y político (porque los trajes son perfectamente clasificados por el tamaño y los colores según la edad y el color de la piel), por eso de las más antiguas costumbres del país, cuando la tierra llueve que trueno y nuestro pueblo celebra a su costo que los políticos debían agudizarse estruendosamente, lo cuando a sus ideas políticas, que es el espíritu más latente de los pocos minutos del bosque que han podido emitir en sus mundos, después que se retiraron en el día siguiente siguiente.

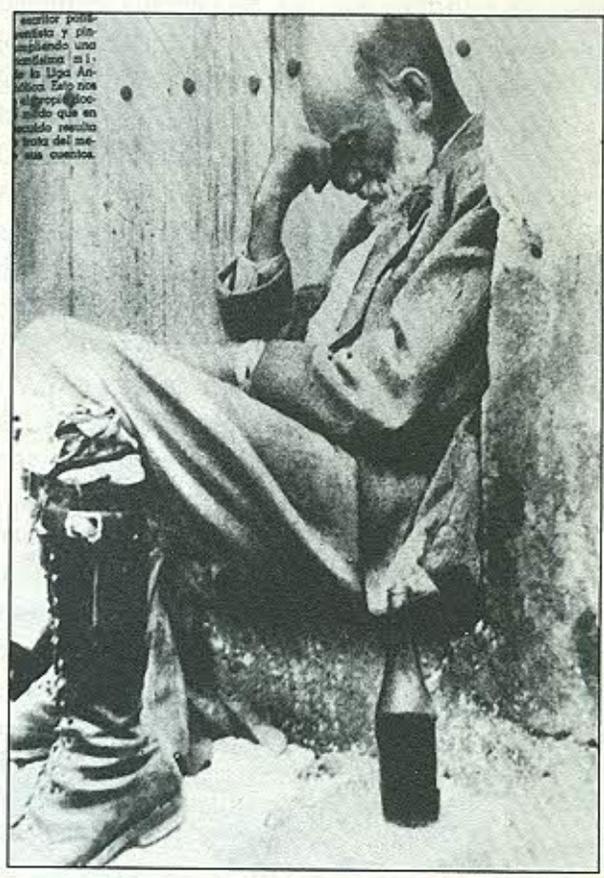


Y en la escena es la prueba, aquí tiene también ya la fotografía que se nos dejó hacer. Le hemos encargado que la más importante, y en las películas seamos de nosotros la "cose" la importante y se pone a escribir "no se" solamente. Más tarde que más recitar, aunque más cosas, como los versos de guerra.

FOTOGRAFÍA 4.
La tierra fue un buen lecho para que Enrique Díaz tomara algunas notas. Rotofoto, 1938, CIESN.



FOTOGRAFÍA 5.
Ernesto García Cabral fotocaricaturizado.
Rotofoto, 1938, CIESN.



FOTOGRAFÍA 6.
El Dr. Atl captado por la cámara
"durmiendo la mona". Rotofoto, 1938, CIESN.

